



REUNIÓN ■ ENVEJECIMIENTO

Los expertos alertan de que el diseño del entorno no se ajusta a las personas mayores

■ Destacan que Castilla y León debe cuidar mucho este aspecto

A.S.

La sociedad no reconoce que está envejeciendo mientras que las estadísticas demográficas así lo ponen de manifiesto. Esta es una de las principales conclusiones que se pudo sacar de la jornada "Entornos, hábitat y productos de apoyo para el envejecimiento" que se celebró ayer en el Colegio Arzobispo Fonseca organizada por la Fundación General de la

Universidad de Salamanca.

"Si al diseñar las ciudades nos acordáramos que algún día seremos mayores, lo haríamos con más sentido común", explicó Francesc Aragall de la Universidad de Barcelona, el mismo que puso como ejemplo que "para que un piso incremente su valor se pone bañera, aunque realmente casi nunca la usamos. De este modo, tenemos que dar un

salto todos los días para ducharnos pero cuando seamos mayores nos costará mucho hacerlo".

Aragall también recalcó que una comunidad tan envejecida como Castilla y León tiene que tener esta conciencia y diseñar el entorno de la Comunidad de forma acorde a la elevada media de edad que tienen sus habitantes.



Público asistente a la jornada en el Colegio Arzobispo Fonseca./GUZÓN